

«Un hombre aparte»

Pura dinamita.

★★★★★

Las últimas tomas de «Un hombre aparte» deben ser de las más fuertes, desgarradoras y honestas que la industria audiovisual chilena haya producido alguna vez.

Son el punto final para un documental tremendo, en todos los sentidos de la palabra: en su intención, en el personaje que retrata, en su tema. Por eso, esta película requiere cuero duro de parte del espectador. A cambio, regala una honestidad brutal.

La cinta se centra en la gruesa y desdentada figura de Ricardo Liaño, el legendario español promotor de boxeo que trabajó con Martín Vargas. Liaño es seguido por la cámara en sus actividades cotidianas, mientras discute con sus amigos y un guionista la realización de una película (que no es este documental) basada en su vida.

El retratado es un hombre



PERUT-OSNOVIKOFF

ESTE ES CUENTO APARTE | El mismísimo Ricardo Liaño.

al final de su vida, que rechazado por su familia vive solo, y sólo de sus sueños. Pero ellos son de una grandeza demencial: está convencido de que sus proyectos (una "campana mundial infantil juvenil antidrogas") tendrán el éxito que lo redimirá. El contraste con lo que muestra la cámara es un bombazo emocional.

Bettina Perut e Iván Osnovikoff, los responsables de esta obra, están jugando en las grandes ligas. Este docu-

mental retrata los intentos de un ser humano por vencer a la muerte. Aquí están las mismas preguntas que uno encuentra en la gran literatura, la gran filosofía y la religión. ■

Alfredo Sepúlveda C.

Ficha

Chile, 2001. 57 minutos. Para todo espectador. Este comentario se escribió a partir de una copia en VHS.